

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispánica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen II

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Algunas consideraciones en torno a la mujer en el *Orto do Esposo*

El *Orto do Esposo*, obra probablemente de un fraile del Monasterio de Santa Maria de Alcobaça¹, escrita a finales del siglo XIV o principio del XV, nos ha llegado a través de dos códices alcobacenses². La obra, de carácter ascético moral, está plagada de cuentos tradicionales, insertados a la manera de *exempla*. El título es alegórico, el “esposo” hace referencia a Cristo y el “Orto” a las Sagradas Escrituras siguiendo el modelo de *El Cantar de los Cantares*³. La obra fue editada por Bertil Maler en tres volúmenes, el primero es el texto crítico, el segundo un comentario acerca del mismo, y el tercero un estudio sobre los manuscritos, fuentes y lengua de la obra incluyendo además un glosario y un índice onomástico⁴.

El *Orto do Esposo* está dividido en cuatro libros cada uno de los cuales consta de un prólogo y de varios capítulos; el libro primero aparece en los manuscritos con el título “Do Nome de Jesus” y contiene cinco capítulos; en los demás libros no aparece el título pero podemos indicar la clasificación que siguiendo la temática hizo Mário Martins⁵, así tenemos que el libro segundo lo titula “De las Sagradas Escrituras” y consta de catorce capítulos; el libro tercero, “Dos proveitos e condições da Santa Escritura e de como deve ser lida e ensinada”, está compues-

1. Acerca de la autoría del *Orto do Esposo* recomendamos fundamentalmente los siguientes trabajos: WILLIAMS, F.G., “Breve estudo do *Orto do Esposo* com um índice analítico dos “exemplos””, *Ocidente*, 74, 1968, pp. 197-242; MARTINS, M., “À volta do “Horto do Esposo””, *Brotéria*, 46, 1948, pp. 164-176 y posteriormente publicado también en *Estudos de Literatura Medieval*, Braga, Livraria Cruz, 1956, pp. 423-434.

2. Los manuscritos son el CCLXXIII/198 y el CCLXXIV/212 de la Biblioteca Nacional de Lisboa, no obstante, existen ciertas contradicciones en relación a la numeración de los mismos. Vid. WILLIAMS, F.G., *op. cit.*, p. 201, nota 16.

3. Vid. MARTINS, M., “À volta do ...”, *op. cit.* p. 429; y “As alegorias e exemplos do “*Horto do Esposo*””, in: *Alegorias, símbolos e exemplos morais da Literatura Medieval Portuguesa*, Lisboa, Brotéria, 1975, p. 213.

4. MALER, B., *Orto do Esposo*, 3 vols; vol. I y II, Rio de Janeiro, Instituto Nacional do Livro, 1956; vol. III, Upsala, 1964. Esta edición es la que nos sirve de base en el presente estudio; al citar ejemplos del texto, nos remitiremos a ella citando el número de página y línea del primer volumen que es el que corresponde al texto.

5. Vid. MARTINS, M., “Um Tratado Medieval-Português do Nome de Jesus” *Brotéria*, 50, 1950, p. 666.

to de quince capítulos y el cuarto, el más extenso de todos, “Da vaidade das coisas humanas” de sesenta capítulos.

La finalidad del libro es deleitar al lector relatando historias de hechos anti-guos, cosas maravillosas del mundo e incluso las costumbres de los animales enseñando al mismo tiempo la moral cristiana de la época, rechazando los bienes de este mundo ya sean riquezas, dinero o propiedades, comida, afeites o lujuria porque no pueden satisfacer plenamente a nadie al no ser permanentes⁶ y para ello, el autor nos muestra ejemplos en los que tanto hombres como mujeres aparecen como modelos a seguir o rechazar.

Además de la edición crítica ya mencionada, el *Orto do Esposo* ha merecido la atención de varios autores que le han dedicado diferentes estudios, entre ellos destaca Mário Martins que ha realizado una extensa labor estudiando diversos aspectos de la obra que abarcan entre otros temas la filosofía, la simbología, la sátira, los bestiarios...⁷.

El título de esta comunicación puede parecer poco novedoso, ya que existe una extensa bibliografía en torno al aspecto de la mujer en la Edad Media⁸, sin embargo pocos son los estudios realizados sobre la mujer en la obra que nos ocupa, solamente ha merecido la atención de Mário Martins en un capítulo de su

6. Probablemente el autor del *Orto* se basara en la idea de la fortuna y su rueda que Boecio desarrolla en *La Consolación*. Sobre este tema véase COOK, W.R. y HERZMAN, R.B., *La Visión medieval del mundo*, Barcelona, Vicens-Vives, 1985, p. 153.

7. Vid. además de los ya citados, los siguientes trabajos: MARTINS, M., “Os “bestiários” na nossa literatura medieval” *Brotéria*, 52, 1951, pp. 547-560. Este mismo artículo fue publicado posteriormente en *Estudos de Literatura Medieval*, Braga, Liv. Cruz, 1956, pp. 379-393 con el título “A simbologia mística nos nossos “bestiários””; “A Filosofia do homem e da cultura no *Horto do Esposo*” *Estudos de Literatura Medieval*, Braga, Livraria Cruz, 1956, pp. 435-446; “Das doze abusões deste mundo”; “Experiência religiosa e analogia sensorial” *Brotéria*, 78, 1964, pp. 42-45; pp. 552-561; “Fábulas perdidas” *Brotéria*, 79, 1964, pp. 160-167, también publicado in: *Estudos de Cultura Medieval*, Braga, Magnificat, 1972, vol. II, pp. 61-69 con el título “Fábulas perdidas em português”; “Destemporalização” *Revista Portuguesa de Filosofia*, XX, 1964, pp. 197-209; *Introdução histórica à vidência do tempo e da Morte*, Braga, Livraria Cruz, vol I, 1969, pp. 43-49; “O Tesoiro” e “Frei Genebro” *Estudos de Cultura Medieval*, Braga, Magnificat, vol. II, 1972, pp. 45-52. “O Mito de Edipo na Idade Média Portuguesa”, *Euphrosyne*, Revista de Filología Clássica, vol. VII, separata, Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 1975-1976, pp. 80-85; “A sátira no *Horto do Esposo*” in: *A sátira na Literatura Medieval Portuguesa (séculos XIII, XIV)*, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, Bibl. Breve/ vol. 8, 1977, pp. 126-127; “Do *Horto do Esposo*, da Bíblia e da maneira de a ler e meditar” in: *A Bíblia na Literatura Medieval Portuguesa*, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, Bibl. Breve/ vol. 35, 1979, pp. 51-59; NUNES, E. Rosa Pisco, *Da imagem do Rei no “Orto do Esposo”: Contribuição para um estudo da personagem do rei na literatura da Idade Média*, trabajo presentado para las Pruebas de Aptitud Pedagógica y Capacidad Científica, Évora, Universidade de Évora, 1987; ROSSI, L., *A literatura novelística na Idade Média Portuguesa*, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, Bibl. Breve/ vol. 38, 1979, abundantes referencias en diferentes páginas.

8. Acerca de la mujer en la Edad Media destacamos los siguientes estudios: DUBY, G. y PERROT, M., *Historia de las mujeres*, 2. *La Edad Media*, Madrid, Taurus, 1992; FERRUCCI, B., *La mujer medieval*, Madrid, Alianza Editorial, 1991; ANDERSON, B.S. y ZINSSER, J.P., *Historia de las mujeres: una historia propia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991; WADE LABARGE, M., *La mujer en la Edad Media*, Madrid, Nerea, 1986.

libro *A sátira na Literatura Medieval Portuguesa*⁹ y de Elisa Rosa Pisco Nunes que analiza algunos aspectos de la mujer dentro de un estudio dedicado a la figura del rey¹⁰.

Con este estudio pretendemos analizar el tratamiento que la figura de la mujer recibe por parte del autor relacionándolo con la imagen que de ella se tenía en la Edad Media. Para ello, de todas las mujeres que aparecen en el *Orto do Esposo*, hemos seleccionado las que nos han parecido más significativas agrupándolas en diversos apartados concernientes a temas como puedan ser la seducción y lujuria, el matrimonio, el vestuario y la hagiografía.

1. LA MUJER MEDIEVAL Y SU REFLEJO EN EL *ORTO DO ESPOSO*

Para saber como eran y vivían las mujeres en la Edad Media, tenemos que analizar las fuentes literarias y jurídicas, pues son casi las únicas dónde se encuentran referencias a ella. Centrándonos en las fuentes literarias no debemos obviar que la mayoría de la producción literaria medieval era monopolio casi exclusivo del clero y la Iglesia, como estructura, impuso la imagen de la mujer como portadora de pecado, contribuyendo a alentar el desprecio hacia la mujer y el concepto que se tenía de su inferioridad moral. La obra que nos ocupa, escrita en un ambiente monacal, está, por tanto, impregnada del propio matiz misógino. Pero sería injusto señalar que en toda la obra el tratamiento que recibe la mujer es negativo. Cuando la mujer aparece como madre¹¹ o hija¹² su valoración suele ser positiva, apareciendo como consejera o inductora de la moral cristiana y por lo tanto respondiendo a la generalidad de la Edad Media en la que muchas crónicas nos muestran a la mujer dentro de la familia con amor y respeto. Sin embargo es más difícil encontrar pasajes en los que la mujer siendo esposa reciba un trato positivo¹³.

Podemos afirmar, haciendo una valoración cuantitativa, que el número de

9. Vid. MARTINS, M., "A Sátira no Horto...", *op. cit.*, pp. 126-127.

10. Vid. *Da imagem do Rei no "Orto do Esposo"...* *op. cit.*, pp. 52-60.

11. Vid. MALER, 29,31: doña Blanca, madre del rey Luis de Francia, enviudó siendo él muy pequeño y lo educó en el amor a Cristo con tal dedicación que el rey nunca cayó en pecado mortal. 46,28: una viuda, cuyo hijo habían matado sin razón aparente, implora con insistencia al emperador Trajano para que haga justicia. Sobre el origen y propagación de esta leyenda véase MALER, vol. II, pp. 33-34 y BRAGA, T., *Contos Tradicionais do Povo Português*, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1987, vol. II, p. 76.

12. Vid. MALER, 128,9: Fania, hija del rey Creso, aconseja a su padre para que no se vanaglorie de sus victorias hasta el día de su muerte.

13. A pesar de esto encontramos en 142,5 una esposa que tenía tanta esperanza en Dios que ante la adversidad pensaba que todo lo que acontecía, bueno o malo, era para mejor.

mujeres que aparecen en el *Orto do Esposo* es bastante inferior al de los hombres. Cuando la figura de la mujer aparece en la obra lo hace muchas veces a la sombra del hombre, es decir, no es la protagonista de la historia que se narra, sino la esposa¹⁴, madre¹⁵, hija¹⁶... o simplemente se hace una referencia a ella dentro de una historia en la que la trama la desempeña un hombre¹⁷. Sin embargo el autor, dentro de la extensa obra, dedica unos capítulos exclusivamente a la mujer¹⁸, en ellos podemos observar que el tratamiento que recibe es marcadamente misógino siguiendo claramente los cánones del cristianismo medieval que aceptaba la inferioridad de la mujer ante el hombre. El origen de esta misoginia lo encontramos en las culturas judía y grecolatina a través de las cuales se transmitió el cristianismo, siendo los primeros padres de la Iglesia San Jerónimo, San Agustín y San Ambrosio los encargados de hacerlo. Estos santos están constantemente presentes en el *Orto do Esposo*¹⁹ y en boca suya encontramos distintas aseveraciones misóginas sobre la mujer. San Ambrosio dice que la mujer es la puerta del diablo, el camino de la maldad y la herida del escorpión²⁰, y que el diablo no morirá mientras vivan las mujeres con los hombres²¹. Por su parte San Jerónimo advierte también sobre la compañía de las mujeres diciendo que el hombre debe evitarlas para no caer en engaños²² y San Agustín compara a la mujer con el

14. Vid. MALER, 22,1: a un clérigo llamado Luciano se le apareció San Gamaliel y le pidió que hablase con el obispo de Jerusalén para que él y los suyos fuesen enterrados en un lugar santo. Sin embargo también le comenta que tanto su *esposa*, Eter, como uno de sus hijos no reposan con ellos porque no quisieron recibir la fe de Cristo. 106,18: un usurero a punto de morir se resiste a desprenderse de sus riquezas, aún a costa de que no le sean perdonados sus pecados, con la excusa de que nada le quedaría a su *mujer* y a sus hijos. 234,28: los padres de Carlos Martel, rey de Francia, fueron el rey Pipino y una manceba que no era su *esposa*. 13,3: un santo varón dejó a su *esposa* y al mundo por el amor a Jesucristo.

15. Vid. MALER, 65,28: cuenta San Jerónimo que dejó a su padre, *madre* y demás parientes así como las costumbres mundanas para irse a Jerusalén para servir a nuestro Señor Jesucristo. 186,14: durante la guerra que sostuvo Alejandro Magno contra el rey Dario de Persia, se contaban entre los prisioneros la mujer y la *madre* de Dario.

16. Vid. MALER, 233,5: Alarico, rey de los godos, en una guerra contra Roma hizo prisionera a una *hija* de Teodosio de nombre Placida.

17. Vid. MALER, 112,29: en la historia en la que se nos cuenta como Julio Cesar fue asesinado a traición por los suyos, aparece una *vieja* que le da una carta. 49,21: San Isidoro, nieto del rey Teodorico de los godos y posteriormente arzobispo de Sevilla, siendo niño lo llevó su *ama* a un huerto y lo dejó olvidado entre las hierbas...

18. Vid. MALER, vol. I, cap. LVII, LVIII, LIX, LX, LXI y LXII.

19. El propio autor indica al principio de la obra: "Trabalheime fazer este livro das coisas conteudas en nas escripturas sanctas, e dos dizeres e autoridades dos doutores catholicos e de outros sabedores". Sobre este asunto consúltese el capítulo "Composição e fontes do Orto do Esposo" del vol. III de la edición de B. MALER., *op. cit.* pp. 18-24.

20. Vid. MALER, 306,25.

21. Vid. MALER, 306,29.

veneno de ciertos animales²³.

2. LUJURIA Y SEDUCCIÓN

El cristianismo medieval al interpretar literalmente la frase “la mujer que me diste por compañera me ha dado del árbol y he comido” (Gen. 3,12) asignó a la mujer el papel de seductora del hombre²⁴. De esta forma, a partir de Eva el cuerpo de la mujer pasó a ser considerado como el lugar elegido por el diablo para tentar la inocencia de los hombres piadosos y apartarlos de la fe de Jesús²⁵.

En la obra que nos ocupa encontramos múltiples ejemplos en los que la mujer asume el papel de seductora e incitadora a la lujuria²⁶, y cuando el hombre cae en la lujuria se asemeja a los animales salvajes²⁷. Incluso San Agustín dice que tras la piedad se esconde la lujuria y que no por ser religiosas ciertas mujeres, debe el hombre tenerles menos recelo²⁸. La mujer se sirve de halagos, mimos y lágrimas para seducir al hombre y conseguir sus propósitos. Se hace especial advertencia sobre la capacidad de las mujeres para hacer que el hombre olvide lo que ellas quieran. Lo que no pueden excusar con palabras, lo excusan con lágrimas²⁹. En efecto, tanto Pitágoras como Séneca hablan de dos tipos de lágrimas en las mujeres, unas son de dolor verdadero y otras insidiosas y pérfidas³⁰. En definitiva se deja constancia del carácter engañoso de las mujeres, sobre todo de las casadas que cometen adulterio y de las artimañas que utilizan para salir airoso de las situaciones más variadas. El ingenio de la mujer puede consistir en tapar al marido el ojo sano para que el amigo huya³¹. Encontramos también en el *Orto do Esposo* el famoso cuento de “el pozo” presente ya en *Disciplina clericalis* y que

22. Vid. MALER, 306,35.

23. Vid. MALER, 306,19.

24. Esta idea la desarrolla entre otros Monique DUMAIS en *Las mujeres en la Biblia. Experiencias e interpelaciones*, Madrid, Ed. Paulinas, 1987.

25. Vid. MALER, 308,9: San Leon Papa antes de ostentar tal dignidad eclesíastica había llevado una vida licenciosa. Imploró a la Virgen María para que lo librase de la tentación de la carne y ella se lo concedió. Posteriormente fue tentado por el diablo en forma de mujer y no sucumbió.

26. Vid. MALER, 153,17: el filósofo Aristóteles aconseja al rey Alejandro que no mantenga a menudo relaciones con su mujer. Enterada de ello la esposa y para vengarse seduce a Aristóteles y le hace caer en la lujuria. 309,30: una mujer lujuriosa hizo que un mancebo gastase todo cuanto tenía con ella y después lo despidió burlándose de él.

27. Vid. MALER, 96,36.

28. Vid. MALER, 307,30.

29. Vid. MALER, 313,37.

30. Vid. MALER, 312,27 y 312,29.

31. Este ejemplo que aparecía ya en el folklore hindú lo encontramos en la *Disciplina Clericalis* de PEDRO ALFONSO, se trata del exemplo IX “De vindemiatore”. En la edición que manejamos aparece en 316,29.

fue recreado por Cervantes en *El celoso extremeño*³².

Sin embargo no podemos dejar de señalar que también aparecen mujeres buenas y castas que huyen de la lujuria³³.

3. MATRIMONIO

La creencia de que el matrimonio es una amistad y una fuente de mutuo placer y consuelo sirve de base a algunas de las tendencias liberalizadoras dentro de la Iglesia a finales de la Edad Media. Sin embargo en el *Orto do Esposo* la compañía de las mujeres es rechazada incluso en el matrimonio considerándola como una carga y un peligro. San Ambrosio no es partidario del matrimonio y dice que el hombre debe desviarse de él³⁴. San Juan Boca de Oro no aconseja el matrimonio ya que afirma que si pecado es dejar el hombre a su mujer, peor tormento es tenerla. Por lo tanto necesario es que dejándola cometa adulterio a que, teniéndola soporte problemas todos los días³⁵. El sabio no debe tomar mujer ya que lo distraerá de sus estudios. Además sólo sabremos de sus defectos (suciedad, necedad, fealdad) después de habernos casado. A los animales se les prueba antes de comprarlos, con las mujeres esto no es posible³⁶. Por su parte san Jerónimo dice que incluso los apóstoles recomiendan no contraer matrimonio y que Jesucristo oyendo esto los alabó diciendo que no conviene al hombre que lleve el camino del reino de los cielos, tomar mujer³⁷. En el *Orto do Esposo* encontramos ejemplos en los que la mujer dentro del matrimonio es claramente rechazada³⁸.

32. En *Disciplina clericalis*, aparece en el ejemplo XIV, “De puteo”. En la edición que manejamos 314,7. En el siglo XV, el arcipreste de Talavera recoge éste y el ejemplo IX “De vindemiatore” dentro del libro conocido como *Corbacho*.

33. Vid. MALER, 239,20: un hombre quería pecar con una mujer y ella que era casta y buena se negaba. En este caso es el hombre el que prepara una argucia para hacer que la mujer consienta en sus deseos pero la intercesión de santa Brígida la salvará.

34. Vid. MALER, 310,13.

35. Vid. MALER, 313,33.

36. Vid. MALER, 316,19.

37. Vid. MALER, 318,31.

38. Vid. MALER, 310,33: el rey Pathimyo comenta a un vecino que tiene un árbol en el que se han ahorcado sucesivamente sus tres mujeres. El vecino le pide unos esquejes del árbol para plantarlos él y verse así libre de “daños”. 310,16: un sabio rechaza a una joven hermosa y de buen linaje porque prefiere seguir siendo suyo que de ella y no soportar esa carga. 317,17: un demonio en forma de hombre se casó con la hija de un hombre rico pero ella era tan mala que el demonio prefirió irse a su tierra (el infierno) antes que estar con ella.

4. VESTUARIO Y AFEITES

Los preceptos morales medievales destinados a la mujer pretenden que ésta no preste atención al cuidado externo de su cuerpo y se dedique al cuidado de su alma. Las mujeres dedicadas a la vida monástica cumplen estos preceptos utilizando el hábito como único vestido y rechazando el uso de joyas y afeites. Las dedicadas a la vida en el hogar tienen más dificultades para cumplir las normas pues se ven tentadas a usar vestidos o arreglos que las hagan parecer más jóvenes y más bellas. Esto va en contra de las normas de Dios: al embellecerse y cambiar tanto pretenden igualarse a Él, modificar lo creado; invierten tanto tiempo en el cuidado del cuerpo que no tienen ninguno para el cuidado del alma. Y sobre todo no hay que olvidar que la mujer por medio del vestido resalta los encantos sexuales y despierta la lujuria en los hombres y las autoridades seculares y eclesiásticas creíanse obligadas a intervenir para poner coto a estos excesos sobre todo por motivos de carácter moral³⁹.

En los capítulos del *Orto do Esposo* dedicados a la mujer encontramos una opinión de San Jerónimo que hace referencia al arte engañoso de las mujeres en relación con el vestuario, diciendo que éstas aprovechan sus vestidos y adornos para convertirlos en armas de seducción⁴⁰. También afirma un doctor que las mujeres que se arreglan con hermosas vestiduras son como el perro o el gato de los que se aprecia más su piel que su carne⁴¹. Es curioso destacar que en la obra aparecen las vestiduras y demás afeites como armas que utiliza el diablo para ganarse a los hombres y apartarlos de la fe en Cristo⁴².

5. HAGIOGRAFÍA

A partir de la Baja Edad Media los relatos hagiográficos cobran especial relieve ya que a través de ellos la Iglesia ofrece modelos de edificación espiritual, de virtudes, o ejemplos idealizados que sirven de imitación. En el *Orto do Esposo* las santas protagonizan numerosos ejemplos canalizando los ideales y las virtudes

39. Acerca de esta idea de la mujer en relación con los vestidos y afeites *vid.* de DUBY, G. y PERROT, M., *Historia de las mujeres... op. cit.*, pp. 116-120.

40. *Vid.* MALER, 307,9.

41. *Vid.* MALER, 328,19.

42. *Vid.* MALER, 161,17: unos ladrones quisieron robar a una moza sus hermosas vestiduras y el diablo salió en su ayuda diciéndoles que esas eran sus armas, de las cuales se servía para ganar sus almas. 123,38: una mujer usaba largas vestiduras y tras ellas escondía al diablo. 328,26: una mujer que no tenía cabellos usaba peluca y en medio de una solemne procesión la perdió ante el regocijo del pueblo.

que deben caracterizar los comportamientos femeninos. Dichos comportamientos pueden observarse desde varias vertientes, de un lado tenemos ejemplos de mujeres santas que, lo fueron, por sufrir muchas adversidades en esta vida y dedicarse a hacer el bien, despreciando al mismo tiempo los bienes terrenales como las riquezas⁴³ o la lujuria⁴⁴; por otro lado tenemos las que para escapar de un mundo pecaminoso cultivan el espíritu orando y leyendo las Santas Escrituras⁴⁵. Y también encontramos quienes desprecian la salud del cuerpo para obtener la verdadera salud, que es la espiritual, en el perfecto amor de Dios⁴⁶. Por último podemos señalar que a veces se narra la vida de las santas que sufrieron martirio⁴⁷.

Para finalizar podemos decir que en el *Orto do Esposo* la mujer, generalmente, recibe un tratamiento misógino, ahora bien, más que por lo que representa en cuanto deleite terrenal, la mujer es rechazada por su propia condición de mujer. Pero no todas las mujeres son reprochables, las hay, como ya hemos indicado, buenas, santas y piadosas que merecen el aplauso del autor.

Ana María DÍAZ FERRERO
 Miguel MURILLO MELERO
 Universidad de Granada

43. Vid. MALER 126,9: *Santa Pelagia*, de noble linaje, nieta de rey y casada con el príncipe de Limoges, tras la muerte de su marido cambió sus ricas vestiduras por el traje de seglar y se dedicó a ayudar a los pobres.

44. Vid. MALER 244,9: *Santa Anastasia* fue casada a la fuerza con un gentil y ella se fingió enferma para no tener la compañía del marido. Además, sin el consentimiento del marido, ayudaba a los cristianos que estaban presos.

45. Vid. MALER 45,29: San Jerónimo aconseja a *Santa Eustaquia* que no abandone la lectura de las Santas Escrituras.

46. Vid. MALER 180,13: *Santa Petronila*, hija de San Pedro apóstol, estaba siempre enferma por voluntad de su padre, quien así pretendía que fuera perfecta en el amor a Dios.

47. Vid. MALER 3,26: *Santa Dorotea* cuando era llevada para ser degollada recibe las burlas de un letrado llamado Teófilo que le pide que cuando llegue al reino de los cielos le envíe rosas y manzanas del huerto de su esposo. Dios envía a un ángel con lo solicitado y Teófilo se convierte a la fe de Cristo.